

LA FESTA MAJOR DE L'ARBOÇ



Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana
FONOTECA DE MÚSICA TRADICIONAL CATALANA

SÈRIE 3
FESTES TRADICIONALS
VOLUM 3



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura
i Mitjans de Comunicació

Materials recollits i seleccionats per : Robert Rovira i Ferré i Ramon Vilar i Herms

Textos : Josep Criville i Bargalló, Ramon Vilar i Herms i Robert Rovira i Ferré

Tractament tècnic del so : Josep M. Adell

Coordinació de l'edició dels CD d'àudio : Ramon Vilar, Robert Rovira i Josep Crivillé

Agraïm la cooperació desinteressada que ens han ofert les institucions, entitats i agrupacions següents : Ajuntament de l'Arboç, Parròquia de sant Julià de l'Arboç, L'Arboç Activa't (Associació Cultural per a les Tradicions i la Història de la Vila de l'Arboç), Escola de Música de l'Arboç, Arxiu Arbocenc, Els Vinardells, Bufalodre, Brut Nature, Macabeus, Skatacrak, Grup Pitança, Punt de Malura, Canya d'Or, Borregaires d'Esplanes, Grallers dels Minyons de l'Arboç, Jordi Inglada-Jorge Muñoz-Gerard Guasch, Didac Ràfols-Ivette Garriga-Marçal Ràfols, Oinkari Dantza Taldea de Billbona (Guipúscoa), Agrupació Musical l'Emburgada del Perelló, Coral Ressò, Elenc Artístic Arbocenc, Ball de Diables de l'Arboç i Drac Badalot, Ball de Bastons de l'Arboç, Gegants i nans de l'Arboç, El Seguici: el Garot, Esbart Sant Julià de l'Arboç: Ball de gitanes i Ball de cercolets, Minyons de l'Arboç.

Un agraïment especial a les persones següents : Paco Nogueira Garcia, Esteve Cruanyes i Oliver, Josep M. Jané i Samsó, Pere Simón Abellán, Sergi Sedó i Josep Olivella Raventós «Sumoi» (†)



**Ajuntament
de l'Arboç**

© **Generalitat de Catalunya**, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació

Partitures : DINSIC (edició)

Primera edició : juliol de 2008

Fotografies : Robert Rovira

Traduccions : Pilar Asarta i Maria gené Gil al castellà i Catalina Girona a l'anglès

Disseny de la col·lecció : Pilar Villuendas

Coberta : quadre sobre els oficis tradicionals elaborat amb puntes al coixí per Maria Borigoll (1986).

© **de la fotografia** : Museu de Puntes al coixí de l'Arboç

Impressió : Printing, S.L. Sùria

Premsatge dels CD : GEMA, O. D.

Producció delegada del DVD : Vanguard Media, S. L.

Dipòsit legal : B-998-2008

S U M A R I O

Presentación

La Fiesta Mayor de L'Arboç y sus asociaciones. Ramon Vilar i autores diversos

- | | |
|---|----|
| 1. La Contrarreforma y el Barroco están en el trasfondo de la Fiesta Mayor de l'Arboç | 7 |
| 2. El protocolo de la fiesta | 10 |
| 3. La Fiesta Mayor de las asociaciones | 14 |
| 1. Los bailes | 14 |
| 2. Los entremeses | 20 |
| 3. Los castillos | 37 |
| 4. La devoción a San Julián y a los Santos Mártires | 39 |
| 4. Glosario | 42 |

Las músicas de l'Arboç. Josep Crivillé y Ramon Vilar

- | | |
|---|----|
| A. L'Arboç y la Obra del Cançoner Popular de Catalunya | 43 |
| B. El contexto de las melodías recogidas por Ricard Domingo y Rosell | 47 |
| C. ¿Quién era Ricard Domingo? | 47 |
| D. Los «ballets popularizados» recogidos por Ricard Domingo | 48 |
| E. Las tonadillas actuales de la Fiesta Mayor de l'Arboç. Entre el lugar común y la diferencia. | 58 |

Anexo 1: los textos 72

Anexo 2: las melodías 83

Bibliografía 124

Índice del doble CD 127

PRESENTACIÓN

Este es el tercer volumen de la serie 3 (Fiestas tradicionales) de la colección discográfica de la Fonoteca de Música Tradicional Catalana del Departamento de Cultura y Medios de Comunicación de la Generalitat de Catalunya. Es un producto que se presenta en diferentes formatos: el DVD –las imágenes–, el CD audio –las músicas– y el libreto –la documentación escrita. Ha sido un proyecto complejo y de larga duración que tuvo su precedente en el año 1994 cuando Robert Rovira i Ferré de l'Arboç, uno de los impulsores de la presente edición, investigador apasionado de documentación sobre el Baile de Bastones y de otros temas de nuestra cultura tradicional y popular, encontró en el archivo de la Obra del Cançoner Popular de Catalunya el conjunto de músicas populares que Ricard Domingo había recogido en l'Arboç a principios del siglo xx. El 28 de noviembre de 1999 promovió él mismo una grabación profesional de estos «bailes popularizados» en el estudio de Radio SIÓ de Agramunt¹. A partir de este momento, ya se empezó a hablar de la edición de un CD sobre la Fiesta Mayor de l'Arboç hecha por la Fonoteca de Música Tradicional Catalana². Sin embargo, hasta 2004 no se hizo efectivo el pedido de edición a partir del Ayuntamiento de l'Arboç y a instancias también de la entidad «L'Arboç Acthiva't» (Asociación Cultural para las Tradiciones y la Historia de la villa de l'Arboç). A partir de este momento, las conversaciones tuvieron un carácter más institucional y se iniciaron las acciones hacia la grabación de la Fiesta Mayor.

Tras una visita a esta población en 2005 con motivo de su fiesta mayor, en seguida tuvimos claro que sería insuficiente la grabación sonora –tal y como habíamos hecho en las fiestas de Valls y las de Santa Tecla de Tarragona–³. En l'Arboç, las imágenes de esta fiesta tenían tal

1. Los intérpretes fueron: Daniel Carbonell Sugrañes y Jaume Aguza Sañé (grallas); Oscar Prats Aguilà «Titus» (timbal) y Àngel Valverdu Rom (flautín y tamboril). Proyecto supervisado por Joan Pedrós Miralles.

2. En aquellos años –concretamente en 1999 y 2000–, estábamos haciendo la grabación del CD sobre el *Baile de Bastones* (serie 2, volumen 2 de la FMTC) conjuntamente con la Coordinadora de Bailes de Bastones de Catalunya de la que Robert Rovira era por entonces presidente, y de vez en cuando se hablaba de la posibilidad de hacer un proyecto de grabación de la Fiesta Mayor de l'Arboç.

3. Ver los volúmenes de la FMTC: *Valls, sons i músiques de festa* (serie 3, volumen 1) y *Les festes de Santa Tecla de Tarragona* (serie 3, volumen 2).

fuerza expresiva que necesariamente tenían que formar parte de la edición que estábamos preparando. Además, las nuevas tecnologías nos lo facilitaban por completo.

El año 2006 se hizo la grabación completa, tanto sonora como videográfica, de la Fiesta Mayor de l'Arboç. Con todas las servidumbres que el factor de la temporalidad comporta como, por ejemplo, el hecho de la protesta de ese año contra la construcción del CIM (Centro Integral de Mercancías) en el término municipal de esta población y en los de Banyeres y Sant Jaume dels Domenys, protesta que tuvo una de sus máximas expresiones en el ámbito de la fiesta mayor de ese año. El esquema festivo es siempre el mismo pero su contenido ideológico varía cada año. La fiesta y la protesta se dan la mano para ofrecer un retablo vivo en todos los sentidos. En definitiva, no podíamos grabar una Fiesta Mayor neutra, descontextualizada, ya que sería irreal, sinó tal como se vive y se siente en sus circunstancias propias y determinadas.

Asimismo, la grabación sonora consta de dos CD de audio, dicha es la extensión de la documentación sonora de la que se dispone, la cual proviene de dos ámbitos diferentes. Uno es el de los fonogramas correspondientes a la selección de «bailes popularizados» de Ricard Domingo que se han de grabar en estudio, y el otro es el correspondiente a las músicas actuales de la Fiesta Mayor que se grabarán en directo por las calles y plazas de l'Arboç. De esta forma, tenemos una visión amplia y bastante completa, antigua y actual, del repertorio musical de l'Arboç que nos permite conocerlo y compararlo y, sobre todo, valorarlo como es debido. Las fiestas mayores del Penedés, Garraf y Camp de Tarragona, tienen unos materiales musicales y etnográficos de un gran valor documental e identificador. L'Arboç forma parte de esta zona con elementos comunes y, según como, diferenciados, y ciertamente por su continuidad y dinámica interna, es una Fiesta Mayor de las «más típicas de Cataluña» tal y como dice el eslogan.

FONOTECA DE MÚSICA TRADICIONAL CATALANA

LA FIESTA MAYOR DEL ARBOÇ

y sus asociaciones

1.

La Contrarreforma y el Barroco están en el trasfondo de la Fiesta Mayor de l'Arboç.

No solo en l'Arboç sino en muchas otras poblaciones de Cataluña, es a partir de los siglos xv, xvi y xvii cuando se configuran muchos elementos de la fiesta popular. Además del legado de la época medieval, la festividad del Corpus y, por extensión, las celebraciones patronales crearon un retablo vivo a medida de las calles y las plazas por las que discurre la procesión y los actos itinerantes del séquito popular.

Por otra parte, fue notable la influencia que ejerció sobre todo el ámbito católico el Concilio de Trento (1545-1563) o la Contrarreforma, movimiento reformador católico frente a la Reforma protestante, del que este concilio fue la culminación. Los decretos tridentinos fueron promulgados en los Países Catalanes por los concilios provinciales de Tarragona (1564-66) y

de Valencia (1565-66). Uno de los temas que se tratará será el territorial y, concretamente, en el apartado sobre *«la invocación y la veneración de las reliquias de los santos y de las sagradas imágenes» se manda a los obispos y a otras personas que tienen el cargo de enseñar que «instruyan con exactitud a los fieles antes que nada en la invocación y la veneración de los santos, a honrar las reliquias y a hacer un uso legítimo de las imágenes, desterrando de ellas la superstición y huyendo de cualquier ganancia sórdida, evitando que se pinten o que se adornen las imágenes con belleza escandalosa, y evitando también que se abuse de las fiestas de los santos y de la visita de los santos para comilonas y embriagueces, como si el lujo fuera el culto con el que se tuviera que celebrar los días de fiesta en honor de los santos».* También condena a los que afirman que *«no se tienen que honrar y venerar a las reliquias de los santos, o que es en vano la adoración que estas y otros monumentos sagrados reciben de los fieles»*, y

afirma que «*son útiles las visitas frecuentes a las capillas dedicadas a los santos con el objeto de obtener sus socorros*»⁴.

Esta cristianización de la vida cotidiana –dice Pere Simón Abellán–, a través de la invocación de los santos, la veneración de las reliquias y el uso de las imágenes, fue penetrando lentamente en la sociedad. Una muestra de esta tendencia es la llegada masiva de reliquias de los santos mártires o de los cuerpos santos a muchas iglesias y poblaciones, al menos, en Cataluña. La iglesia parroquial de L'Arboç, dedicada a San Julián y posteriormente también a los Santos Mártires, se reconstruye y amplía entre los años 1631 y 1647 en plena etapa del Barroco, siguiendo todas las nuevas ordenanzas del Concilio de Trento: coro alto en la entrada de la iglesia, capilla del Santísimo Sacramento (o «capilla honda»), sacristía, etc. Al cabo de 51 años, el 22 de mayo de 1698, llegan las primeras reliquias de diversos santos mártires a L'Arboç, que serán completadas por las que llegarán en 1700 y 1704, las de los santos Justino, Fortunato, Cándida y Victoria. Con la destrucción en 1936 del altar dedicado a los San-

4. Documentación extraída del libro de Pere Simón Abellán, *La Festa Major de L'Arboç, Els orígens*, Ajuntament de L'Arboç (2006), p.41. De hecho este texto corresponde a la sesión 25ª del Concilio de Trento celebrada entre el 3 y el 4 de diciembre

tos Mártires –en cuya construcción intervino el escultor Ramon Amadeu (1745-1821)– se perdió una obra excelente del barroco catalán. Así pues, el culto a San Julián y a los Santos Mártires había adquirido gran importancia en L'Arboç.

El esquema de L'Arboç, con el doble patronazgo de un santo anterior al siglo IX –San Julián, en este caso–, y de unas reliquias llegadas a partir del siglo XVII, se repite en muchas poblaciones catalanas, en las que ya es habitual encontrar la fiesta mayor «pequeña», la de invierno, y la «grande», correspondiente al verano. En el caso de L'Arboç la fiesta mayor de verano (el 4º domingo de agosto) se celebra en honor especialmente de San Julián –según la información de la que disponemos– pero también está la referencia a los Santos Mártires, al menos, en la misa que se celebra en su honor el lunes de ese fin de semana festivo de agosto⁵.

La otra base para la configuración de estas fiestas mayores será un discurso didáctico religioso basado en la lucha entre las fuerzas del bien y las del mal. El Bien tiene sentido porque existe una fuerza plenamente antagónica: el Mal. Por eso, San Miguel y los ángeles lucharán

5. Simón Abellán, Pere, *La Festa Major de L'Arboç, Els orígens*, Ajuntament de L'Arboç (2006).

contra los diablos, San Jorge contra el Dragón, el rey David contra el gigante Goliat, los caballeros cristinos contra los soldados turcos. Es el dualismo en el que se fundamenta la creación del entremés medieval pero que adquiere una dimensión más espectacular en la época del Barroco, en los siglos XVII y XVIII. A menudo se sirve de catafalcos o escenarios móviles, que se convierten en tribunas de representación y decorados teatrales, como también utilizará toda una serie de efectos especiales adecuados para la teatralidad en la calle, de los que algunos perdurarán hasta la actualidad. La pirotecnia como recurso para representar el fuego del infierno o para saludar las apariciones de los personajes celestiales será el ejemplo más paradigmático de ello⁶. En el caso de L'Arboç es evidente que esta simbología se muestra

6. Bertran, Jordi, Santa Tecla, Les festes de Santa Tecla: identitats tarragonines, Tarragona: Arola Editors (2004), pp.192-193.

7. El concepto «auto sacramental» consta de dos palabras: «auto» y «sacramental». Auto: «composición dramática de breves dimensiones y en que, por lo común, intervienen personajes bíblicos o alegóricos. En los primeros tiempos del rey Carlos I de España y emperador de Alemania se denominaron AUTOS los misterios religiosos que divulgaban desde los tabladros escenas bíblicas, milagros y ejemplos devotos. Posteriormente se llamaron comedias a lo divino». Auto sacramental: «Auto dramático escrito en loor del misterio de la Eucaristía. Estos dramas piadosos y alegóricos se representaron en España desde el siglo XVI al XVII. Los personajes estaban sacados de las Sagradas Escrituras o simbolizaban el Pecado, la Fe, etc. Celebrábanse estas representaciones ya en las iglesias, ya en tea-

plenamente en su baile de diablos, donde el fuego, siguiendo una costumbre antigua, toma un aire emblemático e imprescindible a través de sus saltos en la calle, en el auto sacramental⁷ y en la carretillada. Finalmente, –tal y como dice Jordi Bertran⁸–, «los siglos XVI y XVII fueron el *Siglo de Oro* de las letras españolas que también tuvo su correspondencia en el ámbito teatral. En cambio, la alta cultura catalana se hunde arrastrada por la crisis política, social y económica que proviene de finales del siglo anterior. No obstante, en el dominio catalán detectamos una fortísima tradicionalización de los procesos culturales populares⁹, motivada sin duda alguna por una impermeabilidad mucho más pronunciada que la que tenía la alta cultura».

tros, el día de Corpus. Entre los autores de autos sacramentales se cuentan Lope de Vega y Pedro Calderón, el más célebre de todos». Diccionario Enciclopédico Salvat, Tomo II, Barcelona-Buenos Aires: Salvat Editores S.A., 1946, pp.589-590.

8. *Ibidem*.

9. Un ejemplo de ello lo encontramos en la edición de imaginario popular gráfico. Cataluña, en esta época, es pionera en toda la Península Ibérica y estaba situada en una altísima posición en Europa. Véanse, al menos, los libros de Imma Socías: *Catàleg del fons Abadal de la Biblioteca de Catalunya*, Barcelona: Biblioteca de Catalunya, 2006 y *Els Abadal, un llinatge de gravadors*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007. Imaginario popular que tiene, ya en su momento, su desdoblamiento en el ámbito festivo de la calle y de las asociaciones populares.

2.

El protocolo de la Fiesta Mayor

De la Fiesta Mayor de l'Arboç se ha dicho que es «una de las más típicas de Cataluña», como figura en los carteles que anuncian la fiesta, como mínimo desde 1901. ¿Qué tiene de especial para que así sea?

En primer lugar porque tiene una estructura o columna vertebral que se ha mantenido invariable a lo largo de más de 100 años. L'Arboç no tiene un protocolo escrito de su Fiesta Mayor¹⁰. De hecho, no le hace falta, ya que su desarrollo festivo está totalmente identificado con la población. Y eso de manera natural, sin complicación ideológica alguna. La Fiesta Mayor no se circunscribe solo al cuarto fin de semana de agosto. Tiene una preparación larga –que incluye los ensayos de todos los grupos que participan en ella, pero no solo ésos–, y también tiene su epílogo, corto, ciertamente, pero que ya empieza a hacer pensar el programa para el año siguiente.

10. Aunque sabemos que se está planeando escribir un protocolo para garantizar la integridad de la Fiesta Mayor con todos sus elementos significativos, para preservarla de elementos externos que pueden ser disolventes y para regular las transformaciones y los elementos nuevos que, lógicamente, pueden incidir en ella.

La preparación en L'Arboç es de calidad. Se respiran en el ambiente las ganas de quedar bien. Todo esta a punto. Desde la mesa familiar hasta el más mínimo detalle de protocolo. Hay una estructura básica que se perpetúa año tras año, pero siempre es una fiesta sorprendente y nueva. Son días intensos en los que el latir vital de sus habitantes se manifiesta de manera plural desde la protesta hasta la creatividad festiva y el mantenimiento de formas de diversión tradicional. Uno de los primeros anuncios de la fiesta que se acerca es el que ofrecen los **programas** con sus portadas que se exhiben en los escaparates de las tiendas y en las banderolas que cuelgan de las farolas. De modo ininterrumpido se conservan en el archivo de la localidad todos los programas desde 1901, a excepción de los del período de la guerra civil de 1936 a 1939 en el que no se celebró la Fiesta Mayor. La información que aportan sus imágenes es importante por todos los aspectos de la villa que aparecen reflejados: símbolos políticos, cambios de lengua, patrimonio material e inmaterial, elementos folclóricos, economía de la tierra, etc. El **programa de mano**, que se empieza a repartir dos o tres semanas antes de la Fiesta Mayor. Se trata de una edición cuidada y muy bien ilustrada. Con su diseño, a menudo vanguardista, hace saber a los habitantes de L'Arboç todos los actos que se cele-

bran en este largo fin de semana de agosto, los grupos musicales que actuarán, las novedades, etc. Los programas representan una buena muestra de diseño gráfico que nunca es indiferente a su momento histórico.

Por su parte, **el sonido de los tambores del baile de diablos**, desde los 15 días anteriores, se esparce por todas las calles de L'Arboç en días alternos laborables los lunes, miércoles y viernes, excepto cuando tienen una salida o hay un festivo entre semana, puesto que en ese caso se cambia la programación para el martes y el jueves. Sin fuego los diablos hacen resonar sus tambores, que harán la boca agua de los habitantes de L'Arboç por las carretillas, los truenos y el humo de la pólvora que de manera generosa llenará el espacio sonoro de la Fiesta Mayor que se acerca. Es curioso que un sonido determinado nos evoque paisajes sonoros imborrables.

Queda ya muy lejos la época en la que se pedía desde el Ayuntamiento un refuerzo de suministro eléctrico para el alumbrado de las calles principales durante la Fiesta Mayor, de todos modos también forma parte de los preparativos de estas festividades **adornar** de manera especial el balcón del ayuntamiento, así como engalanarlo con el damasco en el que está bordado

el escudo de la población. También la presencia de **banderolas** por las calles, los balcones y las ventanas del vecindario es un elemento más que fomenta el ambiente de fiesta que se acerca.

El primer anuncio oficial de estas jornadas será el toque de fiesta de las **campanas** que se extenderá desde el campanario justo al mediodía del sábado. Actualmente es un toque mecanizado pero no deja de sorprender el repique que nervioso de las cuatro campanas que avisa de que la fiesta ya ha llegado. Un rato más tarde, en la Rambla Gener, **la estrepitosa traca** nos dejará bien claro que en aquella Fiesta Mayor el fuego es de verdad y que los petardos, el humo, los truenos y las carretillas nos acompañarán hasta el último momento. Acto seguido, y antes de ir a comer, el **concierto Vermut** concentra una nutrida concurrencia en el patio del Cine Centre. Grupos de música locales y grupos amigos venidos de fuera para la ocasión se alternan en la interpretación de un repertorio eminentemente festivo mientras el público presente se sienta a la mesa para tomar el vermut. Son diferentes los grupos instrumentales que participan, tanto escuchamos el sonido de las dulzainas como el del flautín y el tamboril o hasta un *triki tritza* vasco (acordeón y pandereta).

A media tarde del sábado tiene lugar el primer **pasacalle** de la Fiesta Mayor por las calles de la población con todos los grupos locales que mantienen los elementos folclóricos de l'Arboç: gigantes y cabezudos, baile de bastones, baile de diablos, baile de diablos infantiles, dragón Badalot, la mula o *Garot*, baile de gitanas y los Minyons de l'Arboç, cada uno con su grupo instrumental como acompañamiento.

A continuación, las autoridades, acompañadas en su recorrido desde el ayuntamiento hasta la iglesia por las danzas tradicionales y los demás grupos de folclore, asisten al canto de las **Completes** (Completas) y de los **Goigs** (Gozos) en honor de San Julián interpretados por la Coral Ressò de L'Arboç y el público asistente. El acto religioso termina con la representación del **Ball de Sant Julià** (Baile de San Julián) desde el presbiterio de la iglesia, interpretado por el Elenc Artístic Arbocenc.

Una vez terminados estos actos, las autoridades vuelven al ayuntamiento acompañadas de las danzas y, una vez allí, los Diablos lanzan fuego desde el balcón del ayuntamiento y se inicia una exhibición folclórica con los bailes populares y los Minyons de l'Arboç. Las autoridades desde el balcón del ayuntamiento contemplan el estallido festivo y colorista y cuando

termina esta exhibición se lleva a cabo la **presentación del nuevo cabezudo** que acompañará desde entonces el séquito festivo de l'Arboç. En 2006 se inspiró este cabezudo en la figura de Robert Rovira i Ferré, ex miembro y animador del Ball de Bastons de l'Arboç (Baile de Bastones de l'Arboç). Ya a las ocho y media de la tarde, desde el balcón del ayuntamiento tiene lugar el **Pregón de la Fiesta Mayor**. Aquel año se confió dicha tarea al Sr. Òscar Pujol i Riambau, hijo de L'Arboç y autor del diccionario catalán-sánscrito.

El primer día, el sábado, acaba con un ya tradicional y esplendoroso **castillo de fuegos**, que abre la movida noche de la localidad que irá desde el baile de **sardanas** a una sesión de **baile** y una **empalmada de rock** que durará toda la noche hasta la salida del sol del día principal de la Fiesta Mayor.

El domingo se inicia con un pasacalle especial. Son las **Matinades** (Dianas), en las que participan diferentes grupos de folclore y en las que la convivencia franca encuentra su punto álgido en el **almuerzo** colectivo de tenedor y cuchillo en la Fonda Cal Peraire. Un acto emotivo en el que tradicionalmente se despiden miembros veteranos de los diferentes grupos después de muchos años de participación y colaboración.

A continuación, otra vez un séquito acompaña a las autoridades a la iglesia parroquial para la **misa solemne** en honor de San Julián y, una vez finalizada, de nuevo las danzas acompañan a las autoridades al ayuntamiento y acto seguido tiene lugar uno de los momentos clave de todo el fin de semana. En la exhibición folclórica de los bailes populares en frente de la casa consistorial, además de los bailes populares de la localidad, los Diablos recitan los típicos **versots** cargados de sátira, de crítica, de acidez, de procaacidad y de buen humor. Es un momento esperado por toda la población, al igual que la **exhibición castellera** (de “*castillos humanos*”) que acontecerá a continuación. La jornada *castellera* de l’Arboç, con motivo de la Fiesta Mayor, es una jornada señalada en el calendario *casteller* porque suele ser la inmediatamente anterior a la magna jornada de San Félix de Vilafranca del Penedès. A parte del grupo *casteller* local, los Minyons de l’Arboç, es tradición que, al mediodía del domingo de la Fiesta Mayor, participen tres grupos *castellers* del más alto nivel de Cataluña. Los diferentes grupos van entrando a la plaza tocando cada uno de ellos el toque común de entrada a la plaza, que está más repleta que nunca, y los sonidos agudos de las dulzainas no paran de acompañar el montar y desmontar de *castells* (castillos), *torres* y *pilars* (pilares).

El acto central de la tarde del domingo es el **pasacalle de las danzas y procesión de Sant Julià** que acabará con el espectacular **encendido de la fachada** de la iglesia. Y después de la actuación delante del ayuntamiento de todos los bailes que han participado en el pasacalle y la procesión de Sant Julià, la dinámica festiva de l’Arboç alcanza su punto culminante. Primero hemos dicho que el fuego desempeña un papel protagonista a lo largo de toda la Fiesta Mayor y, especialmente, en el impresionante acto final de la **Carretillada**. Las tropas infernales, al perder su lucha contra el Cielo, propician una revolución en el Infierno, representada por la Carretillada, de la que se hace eco toda la Tierra, es decir, todo l’Arboç. Antes ha tenido lugar el **Auto sacramental de los Diablos**, en el que se representa la lucha del Cielo contra el Infierno. Esta pieza sola ya es un patrimonio único en Cataluña. La catarsis del «momento después» es compartida por todos los habitantes de la población y los visitantes que allí se congregan. Es una sensación que no se explica sin llevar dos días de fiesta encima, en los que las actividades de los diferentes grupos es constante.

3.

La Fiesta Mayor de las asociaciones

El nivel asociativo de la localidad de l'Arboç es altísimo. Sin las asociaciones de cultura popular no existiría su Fiesta Mayor. Su celebración es el punto de referencia que aglutina durante todo el año la preparación y las actividades de cada asociación. Estas vertebran la parte más lúdica de la sociedad de l'Arboç pero también su faceta más crítica frente a determinadas circunstancias cívicas. Cada grupo tiene su vida propia y también actúan fuera de sí misma, pero la Fiesta Mayor les da la razón de ser, les hace protagonistas en su marco físico y humano propio.

En este apartado del libro del CD se trata sencillamente de presentarlas o, más bien, de que cada asociación se presente a sí misma con sus propias palabras. Las hemos distribuido a partir de los siguientes capítulos: 1) los bailes, 2) los entremeses, 3) los *castells* y 4) los grupos que participan en los actos vinculados a la devoción a San Julián.

1. LOS BAILES¹¹

El Baile de bastones¹²

Un poco de historia

El dato documental más antiguo sobre la existencia del baile de bastones en l'Arboç es del 22 de enero de 1770¹³, con motivo de la solemne inauguración de la capilla del Santísimo. El siguiente no llega hasta el siglo XIX, el mes de mayo del año 1846, en el que, según la misma fuente que la cita anterior¹⁴, se dice: *Existen en esta localidad, además del baile de diablos, otras danzas populares, como son: gigantes, enanos, bastones, gitanas...*

A partir de esta última referencia ya empezamos a encontrar una mayor presencia de datos gracias a la generalización de la prensa escrita. Así pues, en una crónica de la Fiesta Mayor de

11. Los textos que, a partir de este apartado, describen cada una de las asociaciones de L'Arboç han sido confeccionados por los propios grupos. Los coordinadores de la presente edición nos hemos ocupado solo de equilibrar un poco la extensión de los textos según la importancia histórica de cada asociación.

12. Buena parte de este texto se ha extraído del libro: Cruanyes, Esteve y Robert Rovira, *El Ball de Bastons de L'Arboç*, 225 anys d'història, L'Arboç 1995.

13. Mossèn Gaietà Vilaplana, *Notes històriques de la Parroquia i vila d'Arbos*, 1922, p.218.

14. *Ibidem*.

L'Arboç de 1836 se dice: *En los días 4, 5 y 6 se celebra la fiesta mayor de la Villa de Arbós que también ofrece ser muy animada, concurriendo a ella la orquesta de Villanueva y recorriendo las calles los bailes de gitanos, Palitroques, diablos, etc.*¹⁵

El programa de la Fiesta Mayor de 1876 –el primer ejemplar de un programa de Fiesta Mayor que se conserva– también menciona la presencia de *Palitroques*. Del mismo modo lo encontramos en el *Diario de Tarragona*¹⁶, lo que certifica su supervivencia.

Más curiosa es la nota anunciadora de la Fiesta Mayor de L'Arboç que encontramos en el periódico *La Opinión* (1883) en la que los bastoneros son considerados «gladiadores»: *...habrá bailes de diablos, gladiadores, las collas vella y nova dels chiquets de Valls en competencia*¹⁷. Esta denominación de gladiadores da a entender que el cronista que escribió la nota tenía claro que se trataba de un baile que simulaba una lucha guerrera entre dos bandos.

A partir del siglo XX, concretamente desde 1901, la Fiesta Mayor de l'Arboç empieza a ser

15. Diario de Barcelona, 4 de septiembre de 1863.

16. Diario de Tarragona, 29 de agosto de 1876, p.2

17. La Opinión, núm.206, 1 de septiembre de 1883, p. 2.

considerada «Una de las más típicas de Cataluña», al menos así consta en los programas anunciadores de la fiesta durante muchos años sucesivos. El baile de bastones en el siglo XIX sufrió las intermitencias propias de este tipo de instituciones debido a circunstancias sociales complejas pero especialmente a la falta de relevo generacional; de todos modos, el balance acaba siendo muy positivo a causa de los cambios y las decisiones que acabarán tomando las personas que se encargan de ello.

El 26 de julio de 1916 se actúa en el Vendrell con motivo de la Fiesta Mayor de Santa Ana. De este baile se hace famosa la forma de bailar de «Petó» (Josep Urpí i Domingo), un hombre más bien grande y firme que llevaba la bandera y bailaba con una gracia especial dando vueltas sobre sí mismo. Posteriormente muchos abandonados de l'Arboç han utilizado esta figura o movimiento confirmando un cierto signo de identidad al Baile de Bastones.

El 15 de agosto de 1922, actuación en la Fiesta Mayor de Badalona y primera documentación gráfica de una actuación fuera de la villa de L'Arboç. En aquella época coexistieron dos grupos o *collas*: la tradicional llamada «Els pagesos» y la de «Els esquiroles», formada al amparo del Casino Arbosense y por bastoneros

disidentes de la primera *colla*. A principio de los años treinta el Ball de Bastons de L'Arboç experimenta una gran vitalidad, como también otras manifestaciones populares, a causa de la instauración de la II República que comportó una promoción de todo lo relacionado con la identidad catalana. Durante el año 1932 Josep Urpí i Domingo, alias «Petó», amaestraba a los jóvenes de El Vendrell de entre 15 y 19 años. Les enseñó ocho bailes tradicionales del Baile de Bastones de L'Arboç¹⁸, de este modo, los bastoneros de L'Arboç contribuirían al resurgimiento del Baile de Bastones de El Vendrell después de muchos años de inactividad.

El año 1934 se invita a la Fiesta Mayor a Pau Casals y al consejero de cultura, Sr. Ventura Gassol. El programa anuncia una actuación de los bastoneros que todavía perdura hoy en día, se trata de las «Dianas para baile de bastones y otras danzas».

El 18 de julio de 1936 estalla la Guerra Civil y la mayoría de la juventud del pueblo se va al frente y se rompe una larga tradición bastonera, que no se volverá a reemprender con firmeza hasta 1947, aunque tenemos constancia de la

18. Eran los bailes que llevan por título: El pastoret, El sotacama o serací-serallà, La creu, La corrida, El nari, La pavana o ram-ram, El xotis y La muixeranga.

actuación de la entidad en la Fiesta Mayor de 1941 y de 1942, con bailadores muy veteranos. Por otra parte, se da el caso de que para la Fiesta Mayor de 1943 y 1944 vienen a bailar el Baile de Bastones de Llorenç del Penedès, que durante los años 20 habían aprendido los bailes de L'Arboç cuando venían con la bicicleta a ser amaestrados por Joan Andreu i Canyellas, alias «Pau de l'oli» y por Carles Mas i Mestre, alias «Seró», en el local de L'Arbosense. Los años 1945 y 1946 vienen los Bastoneros de El Vendrell porque su manera de bailar era muy similar a la de la gente L'Arboç; parecía que los que bailaban eran los de casa.

Durante la Fiesta Mayor del año 1947 vuelve a aparecer el Baile de Bastones gracias a un grupo de jóvenes formado al amparo de la «Joventut Parroquial». Incentivados por el párroco de la época buscaron información a partir de ex bastoneros que les ayudaron a recuperar las melodías y los bailes silbando y haciendo memoria a falta de partituras escritas. De este modo volvieron a ver la luz: *El sotacama*, *El ram-ram*, *La creu*, *El xotis*, *La corrida*, *La processó* y *La Marxa Reial*. El problema fue que no había dulzainas ni dulzaineros para interpretar las melodías. Joan Palau Inglada las tuvo que tocar con flautín hasta que más adelante le vendieron una dulzaina vieja con la que

alternaba la manera de tocar el repertorio: cuando se cansaba lo interpretaba con flautín.

Con la creación de este nuevo grupo se pudo dar inicio a la entidad y, además, con una gran energía. El grupo hacía importantes desplazamientos (por la época) a ciudades como Amposta y especialmente a Valls, donde actuaron esporádicamente por Santa Úrsula, en la Fiesta Mayor de San Juan e incluso en 1951 con motivo de las grandes fiestas decenales de la Candela durante tres días... La unión entre el folclore de l'Arboç y el de Valls siempre ha sido estrecho. Esta generación de bastoneros se mantuvo hasta 1960-61. Después, hasta el año 1967, se tenía que alquilar para la Fiesta Mayor al grupo de Llorenç del Penedès, que baila de modo muy similar a como lo hacen los locales.

En 1967 se reorganiza de nueva el grupo de bastoneros gracias a una filmación que TVE tiene que hacer en Barcelona sobre unas escenas de *Romeo y Julieta*, simulando una lucha entre «Montescos» y «Capuletos». Se pide la colaboración del Esbart Sant Julià de l'Arboç, que, a su vez, reclama la colaboración de antiguos bastoneros. De este modo, pues, se reaviva la entidad que, con su continuidad, perseverancia y afán de superación ha llegado hasta nuestros días. Los primeros bailes que se re-

peraron fueron los que recordaban el grupo de bastoneros que actuó desde 1947 hasta 1961: «El sera-ací», «La pavana», «La creu», «La marxa reial» y «El xotis de l'Arboç».

En 1968, con motivo de la Fiesta Mayor, sale a actuar el nuevo grupo de bastoneros. En seguida se independizará del Esbart sant Julià (1969) y a partir de entonces tuvo de nuevo vida propia.

En 1976 se incorporó al grupo el gran músico y compositor de El Vendrell, Jaume Vidal i Vidal, alias «Carboner», que los acompañará con la dulzaina durante 16 años, hasta 1991. Fue una pieza clave en el desarrollo de la entidad a la que dedicó 7 composiciones cuya coreografía realizaron miembros del grupo.

En 1982 se incorpora por primera vez un grupo de chicas bastoneras, fruto de los nuevos aires democráticos que se respiran en el país. La decisión fue polémica debido a la larga y mantenida tradición de que bailaran solo hombres. Pero gracias a esta decisión muchas veces se han podido hacer actuaciones bastoneras diversificadas, ya que, como mínimo, la inclusión femenina es una formación de pleno derecho.

Por otra parte, en 1983 se crea un grupo de niños de entre 7 y 9 años. De modo análogo, en 1989 se crea un grupo de niñas y en 1993 se forma un grupo de niños y niñas con edades comprendidas entre los 3 y los 6 años. En el transcurso de 1987 se constituyen en entidad jurídica, con estatutos propios, con el doble nombre de «Agrupació de Bastoners de l'Arboç» («Agrupación de Bastoneros de l'Arboç») y «Agrupació de Bastoneres de l'Arboç» («Agrupación de Bastoneras de l'Arboç»).

Durante la Fiesta Mayor de 1989, se inauguró, en el local situado en los bajos de la calle Jardín nº 22 esquina con la calle del Agua, el museo archivo bastonero, que permaneció abierto hasta 1998. También en el transcurso de la Fiesta Mayor de 1990 actuó un grupo de bastoneros veteranos que ofreció una exhibición, que se repitió en 1999.

El 23 de junio de 1993 se organiza en l'Arboç el 18ª Encuentro Nacional de Bastoneros de Cataluña (18a Trobada Nacional de Bastoners de Catalunya) con 42 grupos de toda Cataluña, que supone el desplazamiento (y la acogida) de unas 2.500 personas. Los años 1994 y 1995, Josep Ribas i Mestre y Robert Rovira i Ferré, respectivamente, reciben de parte del Ayuntamiento, el escudo de oro del Ball de Bastons de

l'Arboç por sus 25 años de participación ininterrumpida en esta danza.

En 1995 con motivo de la conmemoración de los 225 años de historia del Ball de Bastons de l'Arboç se edita un libro emblemático cuyos autores son Esteve Cruanyes y Robert Rovira: *Ball de Bastons de L'Arboç, 225 anys d'història*. El mismo año actúan en TV3 –en el programa «Som i Serem»– los dos grupos del Baile de Bastones, el masculino y el femenino. También cabe destacar las actuaciones tanto de los hombres como de las mujeres en los siguientes Encuentros Internacionales de la Sardana (Aplecs Internacionals de la Sardana) en 1998 en Hall in Tirol-Innsbruck (Austria), en 2001 en Copenhague (Dinamarca) y en 2005 en Haarlem (Holanda), así como las numerosas actuaciones a lo largo y ancho de la geografía catalana.

Vestuario y elementos propios

A lo largo de los años el vestuario de los bastoneros ha seguido una línea tradicional a partir de sus referencias más antiguas. Seguramente la parte que ha variado más es el estampado de la falda, ya sea de color azul, rojo, con motivos florales sobre fondo azul, verde, rojo, negro, etc. En la actualidad se sigue con la línea de ropa más antigua que se conserva en fotografías y por transmisión oral:

Hombres: falda abierta de tela de damasco azul marino con un ribete de color dorado en la parte de abajo. Faja de color rojo. Alpargatas blancas con suela de goma y cintas rojas. Dos pañuelos estampados entrecruzados, uno sobre el hombro derecho y atado en el lado izquierdo y el otro en el hombro izquierdo y atado en el lado derecho, con los nudos dentro de la faja. Calcetines blancos. Perneras largas de bayeta de color rojo con 25 cascabeles cada una. Se puede llevar un pañuelo atado en la cabeza. Camisa blanca con cuello de tira y manga larga. Pantalones blancos con rayadillo rojo cosido en el lado exterior. Escudo del Ball de Bastons de l'Arboç cosido en la manga del brazo izquierdo a 10 cm del hombro. Bastones de madera de encina de unos 46 cm de largo, de entre 600 y 700 gramos de peso, ligeramente coniformes, y cinta roja en la empuñadura que se ata a la muñeca.

Mujeres: lo mismo que los hombres pero intercambiando el color rojo y el azul y sin pañuelo en la cabeza. Los bastones pesan de 400 a 500 gramos y la cinta es de color azul.

Niños y niñas: lo mismo que los hombres y las mujeres, respectivamente, pero con 20 cascabeles en las perneras, bastones cilíndricos de encina de 40 cm de largo y entre 200 y 300 gramos de peso.

Músicas y bailes

A lo largo de su historia, la entidad ha contado con numerosas músicas y danzas. Algunas se han perdido por el camino pero otras, por fortuna, han sobrevivido al paso del tiempo. A causa de la antigüedad de la entidad se puede decir que el Ball de Bastons de l'Arboç tiene un patrimonio rico de melodías¹⁹: unas se han transmitido por tradición oral y otras las han compuesto autores actuales. De las primeras no conocemos el autor, son de dominio popular y existen los siguientes títulos: *El ram-ram*, *El sota-cama*, *La creu*, *La corrida*, *La processó*, *La roda* y *El xotis del l'Arboç*.

Compuestos por Jaume Vidal i Vidal, alias «Carboner» hay: *El rotllet*, *La rossana*, *El Rossend i El súper Rossend* (recoge dos coreografías pero con la misma música), *El rib-rob*, *La rotllana*, *La clota*, *La petita Xènia* y *Glossa musical al 9 de juny de 1808*. De Vicenç Lara i Bujaldon hay *el Vicentet*, y del grupo «Skatacrak», el baile con el mismo nombre: el *Skatacrak*²⁰.

19. Pensamos, al menos, en el repertorio recopilado por Ricard Domingo, en el que figuran 12 bailes de bastones.

20. «Skatacrak» es un grupo formado por Albert Alcázar, Héctor Holgado, Víctor Fernández, Andreu Nogueira, Arnau Rovira, Joan Ràfols, Sònia Ferré y Vidal Soler.

2. LOS ENTREMESES

El Ball de Diables de L'Arboç (Baile de Diables de l'Arboç)²¹

Introducción

El Ball de Diables de l'Arboç forma parte del modelo del Penedès de baile de diablos y ha mantenido, con los años, un modo de hacer similar al del resto de grupos centenarios del Penedès y del Camp de Tarragona. Las características principales del grupo se han mantenido prácticamente inalterables con el paso de los años²², lo que nos permite disfrutar en la actualidad de un elemento del séquito de l'Arboç que tiene mucho en común con los elementos que participaban en los séquitos de Corpus o de recepción ciudadana que vemos reflejados en diferentes documentos de diversas poblaciones catalanas ya en los siglos XIV y XV.

21. Textos extraídos del libro de Ramon Vallverdú Albornà, *Foc en dansa, Els balls de diables tradicionals del Penedès i el Camp de Tarragona, Ajuntament de L'Arboç, Esbart Català de Dansaires, Carrutxa, 2006.*

22. Por lo menos desde 1846, puesto que es la fecha más antigua que tenemos, de momento, sobre el Ball de Diables de L'Arboç. Debido a la destrucción de archivos que ha sufrido este pueblo por diferentes incendios y guerras, no disponemos de información que vaya más allá de esta fecha. La cita hace referencia a la compra que el Ayuntamiento llevó a cabo de vestidos nuevos para los diablos confeccionados en Vilafranca del Penedès.

Así pues, el Ball de Diables de l'Arboç mantiene unos personajes concretos, cada uno con su vestuario y sus complementos correspondientes, con una estructura jerárquica muy precisa, un modo de evolucionar por las calles, con una coreografía muy marcada y un punto de danza que los caracteriza, un toque de timbales identificador que se ha mantenido inalterable con el paso de los años y un baile hablado –el llamado auto sacramental, que, por un lado, mantiene la batalla dialéctica de la lucha de las fuerzas infernales contra los ángeles que representan las fuerzas del Cielo o del Bien y, por la otra, la sátira (*los versotes*) que se renueva anualmente.

Pero el elemento más representativo del Ball de Diables de l'Arboç es la *carretillada*, todo un espectáculo en el que la intensidad y la continuidad del fuego de las carretillas de los diablos convierten un rincón de la plaza del pueblo en un verdadero infierno.

El Ball de Diables de l'Arboç lo forman actualmente más de sesenta miembros, divididos en tres grupos: Ball de Diables, Ball de Diables infantil –creado el año 1981– y el Drac Badalot, estrenado en 1993. El grupo está formado solo por hombres.

Las principales actuaciones del grupo son:

Con motivo de la Fiesta Mayor de l'Arboç, que es el cuarto domingo de agosto, incluyendo también el sábado. Participa en todos los séquitos de acompañamiento de las autoridades, así como también en el pasacalle del sábado, la procesión del domingo y las exhibiciones folclóricas junto con los otros bailes y entremeses populares.

Pero la actuación más importante del baile de diablos tiene lugar el domingo. Se empieza con las *Matinadas* (Diana) y después del Oficio, justo antes de la jornada *castellera* (castillera), el baile de diablos hace una entrada en la plaza mofándose de algún tema de la actualidad social y política. Es como la puesta en escena de un verso satírico y a continuación recitan los típicos «versotes», siempre corrosivos y sarcásticos, en los que se hace un repaso de la problemática más viva de la población vinculada a los políticos y al Ayuntamiento. Durante esta actuación no paran de tocar los tambores del diablo con su sonido profundo y su ritmo frenético.

Al final de la jornada tiene lugar el momento más esperado de toda la Fiesta Mayor: la representación del auto sacramental de la lucha

entre el Bien, simbolizado por el ángel, y el Mal, por los diablos. Al perder las furias infernales, reaccionan con toda la rabia haciendo estallar durante unos 30 minutos sus carretillas con un baño de fuego y de ruido indescriptible. Es «la carretillada de L'Arboç».

El Ball de Diables de l'Arboç también participa en pasacalles de fuego por diversas poblaciones de Cataluña y del extranjero y en la Mostra de Balls de Diables centenarios con parlamentos de Cataluña, ya que es miembro fundador de la Coordinadora que los impulsa.

Personajes, sus vestuarios y sus accesorios

Diablo. Hay dieciséis. Son los soldados de Lucifer y los encargados de llenar de fuego las calles y las plazas. En l'Arboç los llaman «*borrons*» («borrones»). Acostumbran a desplazarse en los pasacalles formados en dos filas, representando las tropas infernales.

Llevan un vestido de arpillera de dos piezas. La chaqueta, con capucha, tiene dos dibujos de dos bestias diabólicas delante y un dibujo más grande del mismo estilo en la espalda. No hay dos dibujos iguales en ningún vestido. La capucha lleva dos cuernos de lona rojos.

Llevan una maza de madera. La cabeza de la maza tiene forma de elipse y en ella se pueden llegar a cargar tres carretillas.

Lucifer. Caudillo de todos los diablos. Es el personaje principal del baile de diablos. Su indumentaria es considerablemente diferente de la de los otros diablos. El vestuario y el hecho de que siempre ocupa un lugar de relevancia entre los otros diablos hacen que se pueda distinguir con claridad. Siempre actúa en momentos y en espacios destacados. Con el encendido de su *ceptrot* (cetrote) se da por finalizada una actuación o una parte de la misma como si de una traca final se tratara. A lo largo de los pasacalles puede ir acompañado de San Miguel y del ángel.

Lleva el mismo traje que los diablos pero con una capa encima que tiene forma redondeada y que le llega a media pierna. En la cabeza lleva un casco tipo tiara de cartón piedra plateado con coronas plateadas y doradas, presentes en las tiaras pontificias ya en el siglo x. Lleva *ceptrot*.

Diablesa. Hace el papel de compañera de Lucifer pero siempre representada por un hombre, un aspecto heredado de la teatralidad medieval. También lleva un vestido y unos accesorios

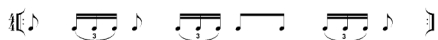
claramente diferenciados del resto de diablos. Ocupa un lugar destacado en las formaciones de pasacalles. Puede actuar también en lugares destacados y encendidos de lucimiento, como lo hace Lucifer. En el baile hablado o auto sacramental es el personaje que encabeza las tropas infernales. Toma las riendas de la lucha contra las fuerzas celestiales y se caracteriza por una agresividad manifiesta a la hora de enfrentarse con el ángel. Hace un parlamento final a modo de castigo y acaba quemando la espalda de los diablos por haber perdido la batalla contra el cielo.

Lleva una chaqueta larga hasta las rodillas. Cifne una corona metálica con formas de llamas de color rojo perfilada en negro y luce un collar hecho de cuentas de madera rojas. Lleva una horca tridente de hierro.

Abanderado. Personaje incorporado en los años setenta del siglo xx. Es un diablo destacado, tanto por el accesorio que lleva como por el lugar que ocupa en las formaciones. Lleva una maza con bandera. Es la misma maza que la de los diablos pero de mango más largo. La bandera es de arpillera con el extremo que cuelga cortado de modo irregular. La bandera tiene un ribete de color rojo. Pintada por las dos caras, hay una bestia diabólica muy parecida a la que

lleva Lucifer en su capa pero con el escudo de l'Arboç en el vientre y la inscripción «Ball de Diables de l'Arboç».

Timbalero. Hay cuatro. Son los responsables de la parte musical del baile, que consiste en un ritmo obstinado que hacen los timbales siguiendo el esquema que se reproduce a continuación:



El Ball de Diables de l'Arboç dispone de dos timbales de madera datados de principios del siglo XIX. Algunos estudiosos han llegado a plantear que estos timbales habían pertenecido a las tropas francesas que saquearon la localidad en el año 1808. Desde hace unos años, el grupo ha dejado de tocar los dos timbales antiguos para poderlos conservar mejor y ha adquirido otros que son una réplica de los antiguos y que han sido construidos por el carpintero Josep Rovira de l'Arboç y por Enric Martí de Torrelles de Foix.

Los timbales tienen el cuerpo de madera pintado de color negro y con formas abstractas pintadas con los mismos colores que los trajes. Los aros son de madera y tienen unos agujeros

por los que pasan las cuerdas que los tensan. Las cuerdas están unidas de dos en dos por unos tensores de piel que se suben o se bajan según las necesidades. La membrana también es de piel.

Saqer (saquero). Es como se llama a la intendencia. Son los diablos que transportan la pirotecnia y todo lo necesario para el pasacalle y que lo suministran al resto a medida que lo requieren. Hay entre cuatro y seis. Años atrás, en el grupo había diversas personas que cargaban sacos y bolsas de arpillera llenos de carretillas. Desde hace unos años, a causa del incremento y la diversidad de material pirotécnico que tira el grupo, se ha optado por llevar un carro de madera. El carro, pintado de color negro y con el logotipo y el nombre del grupo a cada lado, lo lleva un diablo y otros cogen las carretillas del interior para darlas a los diablos que tiran.

El Arcángel san Miguel. Es el personaje que representa las fuerzas celestiales. Toma relevancia especial en la representación del baile hablado, en el que mantiene una fuerte batalla dialéctica con las fuerzas infernales. Siempre interpreta este papel un niño. Actualmente este personaje solo aparece en los pasacalles de la Fiesta Mayor de l'Arboç y en el auto sacramen-

tal o baile hablado, en cuya versión, recogida el año 1907, aparecen tanto el Ángel como el Arcángel san Miguel.

Viste una túnica de color blanco hasta media pierna con unos ribetes plateados en el cuello, en las mangas y en los bajos. Lleva un cordón plateado ceñido a la cintura, una corona de hojas verdes en la cabeza y alpargatas con vetas negras. Lleva una espada y un escudo donde figura el emblema de l'Arboç.

El Ángel. Es otro representante de las fuerzas celestiales. Acompaña al Arcángel san Miguel y lo interpreta un niño. Actualmente solo aparece en el auto sacramental.

Viste una túnica de color blanco hasta media pierna con unos ribetes dorados en el cuello, en las mangas y en los bajos. Lleva un cinturón de piel ancho ceñido y calza alpargatas de vetas negras. Lleva espada y escudo. Tanto la espada y el escudo del Ángel como los del Arcángel son obra del artista de l'Arboç Josep Roquer i Hugué y se estrenaron en la Fiesta Mayor de 2005.

Calador (prendedor). Es el diablo encargado de encender la pirotécnica que llevan los otros diablos. Siempre hay uno excepto en la carreti-

llada, que hay dos. Acostumbra a ser el jefe del grupo o un diablo muy experimentado, puesto que es el responsable de elegir el tipo y la intensidad del fuego en cada momento del pasacalle. También tiene que decidir dónde se harán los encendidos de conjunto y qué pirotécnica se utilizará. Ocupa un lugar en cabeza.

Las coreografías del Ball de Diables de l'Arboç

El grupo de diablos de L'Arboç se organiza de las maneras siguientes en sus actuaciones:

Formación de pasacalle

Delante y en el medio se sitúa el *calador*, que habitualmente es el jefe de grupo o el diablo con más experiencia. Detrás de él y en el centro, encontramos a la Diablesa, flanqueada por dos filas de *borrons*. Entre las filas y también en el centro, está el abanderado, un personaje que aparece en pocos grupos. Lucifer se coloca centrado al final de las filas y a cada lado se sitúan el Ángel y san Miguel. Detrás de él y ocupando todo el ancho de la calle van los timbaleros. Los *saquers* aparecen detrás.

Puente o encendido conjunto

En el momento de hacer el encendido conjunto de todos los componentes del grupo, los diablos se sitúan en círculo con las mazas levantadas y con las cabezas de las mismas tocándose. El *calador* enciende uno o tres surtidores de la Diablesa, que, una vez que salen chispas a chorros, entra dentro del círculo y, agachada, mueve la horca para encender todas las carretillas que llevan los diablos. Una vez que las mazas de los diablos se han encendido,

retroceden unos pasos para ensanchar el abanico de fuego y se mantienen en su sitio bailando, generalmente sin dar vueltas. Es en este momento cuando el *calador* enciende los tres surtidores de Lucifer, que entra, andando como siempre, dentro del círculo marcado por los diablos, en el que se ha quedado la Diablesa bailando. Una vez que la pirotecnia de los diablos ha estallado, dan tres vueltas en sentido contrario al de las agujas del reloj alrededor de Lucifer hasta que le estallan los tres truenos.

La Elsa

Puntualmente, en algún momento del pasacalle, el grupo de diablos representa una adaptación del último parlamento de la Diablesa del auto sacramental, en el que castiga a los diablos por haber perdido la batalla contra las fuerzas del cielo. Unos ocho diablos se sitúan agachados, con una rodilla en el suelo, alrededor de la Diablesa, que está de pie. La Diablesa recita su parlamento dirigiéndose a los diablos y, una vez finalizado, el *calador* le enciende una carretilla. Bailando y dando vueltas, va quemando la espalda de todos los diablos hasta que le estalla el trueno.

La Carretillada

Es la actuación más destacada y representativa del Ball de Diables de l'Arboç. Todo un

espectáculo de fuego y danza en el que la intensidad y la continuidad del fuego de las carretillas de los diablos convierten un rincón de la plaza del pueblo en un verdadero infierno.

Es el acontecimiento que todos los diablos esperan durante el año, hasta el punto de que los miembros del grupo no cuentan los años que hace que pertenecen al grupo sino las carretilladas que han hecho. Este acto está ampliamente reconocido en el mundo de los bailes de diablos y es una cita a la que acuden anualmente diablos de todos los lugares. Se celebra el domingo de la Fiesta Mayor por la noche, después del auto sacramental.

De hecho, es el auto sacramental, en el que se representa la lucha del Cielo contra el Infierno, lo que da pie a la Carretillada. Las tropas infernales, al perder su lucha contra el Cielo, propician una revolución en el Infierno representada por la Carretillada. Los diablos danzan en círculo a lo largo de casi media hora, al ritmo de los timbales y con la carretilla encendida. Lucifer, la Diablesa y esporádicamente algún otro personaje encienden surtidores y otro material pirotécnico en el medio del círculo, que junto con los cambios de intensidad en el fuego y los cambios de elementos pirotécnicos de los diablos producen un espectáculo único. De hecho,

en esta mezcla de danza, fuego y percusión se observa una comunión total del diablo con la actividad que lleva a cabo, que llega a tener muchos puntos en común con las danzas rituales a las que se asociaba un trasfondo mágico.

La implicación de diferentes colectivos propicia este acto tan especial. Por una parte, los diablos, que consiguen bailar con una intensidad increíble todo el rato bajo las chispas; los timbaleros, que no paran de tocar en ningún momento; los *caladors*, que llevan a cabo una tarea muy sacrificada como es la de proveer a los diablos para que no les falte el fuego en ningún momento; y finalmente el público, que cuenta con miles de personas que animan gritando y aplaudiendo la tarea de los diablos.

Punto de danza

Cundo los diablos se desplazan en formación, siempre andan con la maza en el hombro. Cuando el *calador* enciende la carretilla, empiezan a bailar avanzando y dejando atrás la fila. El punto de danza que utilizan para bailar, y que ha caracterizado desde siempre el Ball de Diables de l'Arboç, es el *punt de galop* (punto de galope). Este grupo lo hace de un modo muy cuidado y sus miembros combinan los desplazamientos con los giros de cabeza hacia un lado y hacia el otro, lo que hace que el resulta-

do sea una danza de gran vistosidad. Los diablos ocupan bastante ancho de la calle y así la lengua de fuego que va avanzando tiene más volumen.

Todos los personajes que echan fuego hacen el *punt de galop* excepto Lucifer, que incluso con el *ceptrot* encendido continúa desplazándose andando, sin saltar, haciendo lo que sería, en los puntos de danza, el *pas lliure* (paso libre). Esta manera de desplazarse hace que transmita mucha más sensación de solemnidad y remarca la importancia de este personaje. Una vez que a Lucifer le ha estallado la pirotecnia, hace blandir el *ceptrot* para hacer sonar las piedras de río que lleva en el interior y llamar la atención de todo el mundo. Estos puntos de danza los hacen en los pasacalles, en los encendidos conjuntos y en la carretillada y la Diablesa, además, en la Elsa.

Hay que destacar el hecho de que los diablos de l'Arboç hagan este cuidado *punt de galop* con vueltas durante toda la carretillada supone un gran esfuerzo para todos sus componentes.

Baile hablado

El Ball de Diablos de L'Arboç dispone de un baile hablado como todos los grupos tradicionales del Penedès y el Camp de Tarragona.

Del auto sacramental («*acte sacramental*», como le llama este grupo) se conservan diferentes documentos, que aparecen transcritos, aunque algunos parcialmente, en el libro de Cruanyes (1985).²³

El documento más antiguo es una transcripción llevada a cabo, a partir de fuentes orales, por Joan Tarafa i Gumà en el año 1907. Este texto, que no se descubrió hasta hace pocos años, está escrito en español, pero se ve claramente que no era el idioma que utilizaban habitualmente las personas que lo recitaban, puesto que en él aparecen muchas adaptaciones de palabras del catalán. En medio de la representación, los diablos recitaban versos satíricos, que en el documento se expresa de la siguiente manera:

«Els diables dihent tots un parlament satírich i de paraules bastant pujadetas de color»

23. Cruanyes i Oliver, Esteve, El llibre de L'Arboç, Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV, Tarragona: Excma. Diputació Provincial de Tarragona, 1985.

En 1944, con motivo de una reestructuración del grupo, el señor Francesc Puig-Corvé recopiló fuentes orales del texto del auto sacramental, puesto que no constaba ningún documento escrito. El resultado que se obtuvo es mucho más reducido que el de 1907, lo que demuestra que, con el paso de los años, la transmisión oral debía de suponer la pérdida de partes del texto original.

El texto que se recita actualmente, y que se transcribe en el apéndice de este libro, es una revisión, hecha en el año 2000 por miembros del Ball de Diables de l'Arboç, del texto recogido por el señor Puig-Corvé en 1944 y revisado por Domènec Miquel i Ribas en 1985.²⁴

Actualmente, a diferencia de lo que hacían en el siglo XIX, el Ball de Diables de l'Arboç representa por separado los versos satíricos y el auto sacramental. Los versos se recitan el domingo de la Fiesta Mayor a mediodía en la plaza del pueblo y el auto sacramental se representa después de la procesión de la noche del mismo domingo, también en la plaza del pueblo, y justo antes de la carretillada. De hecho, el auto

sacramental y la carretillada van íntimamente ligados, puesto que esta última representa la revuelta, y la catarsis posterior, que se produce en el infierno después de que los diablos hayan perdido la batalla contra el cielo.

24. Esta revisión del año 2000 se hizo porque a la versión que aparece en Cruanyes (1988) le faltan versos y el grupo no disponía de ningún documento en el que quedase reflejada la versión íntegra.

Ball parlat de Sant Julià (Baile hablado de San Julián)

Del Ball parlat de Sant Julià de l'Arboç nos da noticia Mn. Gaietà Vilaplana²⁵, que nos informa de su representación en las siguientes fechas: 1842, 1846 y 1876.²⁶ De esta última fecha también se hizo eco la prensa tarraconense, concretamente el *Diario mercantil de avisos y noticias* y el *Diario de Tarragona*.²⁷ No obstante, no es hasta 2003 cuando se vuelve a recuperar por completo este baile hablado a partir del texto que ofrece Joan Vallès i Ribas (1884-1911) en su *Libreta Vallès*. Esta restauración ha ido (y continúa yendo) a cargo del **Elenc artístic arbocenc**.

Es un baile hablado de tradición religiosa, y más concretamente, relacionado con los san-

tos, es decir, de los que forman parte de un ciclo hagiográfico. También se había representado en Vilafranca del Penedès²⁸.

El Ball parlat de Sant Julià, presentado escénicamente como retablo o auto sacramental, es más propio para ser representado en iglesias o en plazas que en un escenario convencional. La puesta en escena queda configurada en tres espacios alternativos: **la casa del rey Marciano, la cárcel y la casa de Julián**. Los personajes se mueven individualmente en el mismo espacio o con cortos desplazamientos hacia otro ámbito.

En otra escena, pero no de manera simultánea y como elemento separador de los diferentes momentos del guión, una pareja de trovadores medievales (hombre y mujer) danzan una melodía interpretada por dulzaina y tambor, según la partitura del Ball de Sant Julià que Antoni Insenser recogió a principios del siglo.²⁹ Esta danza se basa en dos piezas cortas: «el toc de camí del martiri» («el toque de camino del martirio») y «la passada» («el paso»).

25. Mossèn Gaietà Vilaplana, Notes històriques de la Parroquia i vila d'Arbós. 1922.

26. Arroyo, Salvador, «Els Balls parlats al Baix Penedès: marc geogràfic i catalogació» en Els Balls parlats a la Catalunya Nova, Teatre popular català (Actes del Congrés de Balls parlats a la Catalunya Nova, 1991), Tarragona: Edicions El Mèdol, 1992, p. 227.

27. Bertran, Jordi, «Inventari dels Balls parlats documentats als "Diario mercantil de avisos y noticias" i el "Diario de Tarragona", (1856-1900)» en Els Balls parlats a la Catalunya nova, Tarragona: Edicions El Mèdol, 1992, p.217.

28. Miralles, Eloi, «Actualitat i bibliografia dels Balls parlats del Penedès» en Els Balls parlats a la Catalunya nova. Ídem, p.54.

29. Insenser i Bertran, Antoni, El Penedès, Balls, Danses i Comparses, Edición del manuscrito original de 1904 i 1905, Ajuntament de Vilafranca del Penedès, 1982, p.57.

Breve resumen del argumento

El rey Marciano decreta persecución y guerra declarada al cristiano, pese a los ruegos de su esposa y el enfrentamiento con su propia hija, seguidora de la fe cristiana.

Dignatarios y cargos militares de Marciano aconsejan ajusticiar a Julián y a su familia, al no querer renegar de Dios Nuestro Señor, ni abrazarse a las creencias paganas.

No satisfecho con esta medida, el rey tirano ordena también el encarcelamiento de su propia esposa e hija. Pero el buen Dios mandó un ángel para otorgarles la gloria para toda la eternidad y hacer entrega al mártir Julián, de la palma y la corona de laurel, como premio.

Con esta palma y esta corona podemos contemplar ahora a San Julián en la cima del altar mayor de la parroquia del pueblo de L'Arboç, que lo tomó como patrón. La representación culmina con el canto de los Goigs de Sant Julià por parte de todos los fieles.³⁰

«Si L'Arboç us escollia

30. De hecho, en el año 2006 –momento en el que se hizo esta grabación- el canto de los Goigs tuvo lugar antes de la representación del Ball parlat de Sant Julià. Así se ve en el orden del contenido de este doble CD.

*i el prenieu de la mà:
Feu-nos sempre companyia,
Sant i màrtir Julià».*

Gigantes, Enanos, Gigantones y Cabezudos de L'Arboç

La actividad relacionada con los gigantes en L'Arboç se remonta a tiempos inmemoriales. Aunque la primera noticia escrita al respecto que se tiene es del año 1770, las referencias históricas hablan de que en el año 1816 se habían adquirido dos piezas de «segunda mano», los llamados **Gegants de Cal Fiol**, de los que hoy en día el pueblo de L'Arboç conserva algunos vestigios considerados los segundos o terceros más antiguos de Cataluña: la testa y el collar de la giganta, la corona del gigante y las cuatro manos (de madera) de la pareja. La figura de la giganta se recuperó para el séquito en la Fira de Santa Llúcia (Feria de Santa Lucía) del 2003.

Con posterioridad a los Gegants de Cal Fiol, en el año 1827 se estrenaron **Chabran** y **Llúcia**. Ella simboliza la figura de una condesa barcelonesa y el gigante recibe el nombre del general francés que dirigía las tropas de Napoleón durante la Guerra de la Independencia en el año

1880, que arrasó e incendió la localidad los días 9 y 10 de junio.

Actualmente, el viejo gigante Chabran y su pareja, ambos con una antigüedad de 180 años, están catalogados como Piezas de Patrimonio Cultural por parte de la Generalitat de Catalunya. En el año 1995 el Centre de Restauració de Béns Mobles (Centro de Restauración de Bienes Muebles) asumió oficialmente su restauración, con lo que se convirtieron en las primeras piezas de cultura popular tratadas del mismo modo que un retablo, puesto que la testa del gigante es de madera policromada de gran valor artístico.

En el año 1984 los viejos gigantes fueron sustituidos por una réplica exacta pero de menor peso (cada uno se aligeró 20 kg; los viejos pesaban 85 kg) y con algunas modificaciones en su estructura interna para hacerlos más manejables. Los construyó el barcelonés Xavier Jansana.

Por lo que respecta a los cuatro enanos procedentes de la casa barcelonesa **El Ingenio**, se incorporaron a la vida festiva el 21 de agosto de 1943 y responden a unas facciones serias muy extendidas y típicas de aquel taller centenario.

En la Fiesta Mayor del año 1998, se estrenó el **gigantón Gumersind**, construido por Jordi Grau de Terrassa, como homenaje a un habitante de L'Arboç ya fallecido, que durante su vida estuvo directamente implicado en diversas manifestaciones folclóricas de la localidad y muy especialmente como portador del gigante Chabran.

La **gigantona, la encajera Teresina**, obra también del mismo constructor, se estrenó durante la Fiesta Mayor del año 2000. Como pareja del gigantón Gumersind, esta nueva pieza está inspirada en la figura de una artesana de los encajes de bolillos de L'Arboç.

Por lo que respecta a los **cabezudos**, L'Arboç tiene los siguientes:

Eduard y Rosa, estrenados en la Fiesta Mayor del año 2004, representan el *Esbart dansaire Sant Julià de l'Arboç*.

Joan Pié, estrenado en la Fiesta Mayor de 2005, representa el *Ball de Diables de L'Arboç*.

Robert Rovira, estrenado en la Fiesta Mayor de 2006, representa la entidad *Ball de Bastons de l'Arboç*.

Pero la actividad relacionada con los gigantes no se limita solo a las fiestas de l'Arboç. Hay que destacar también las salidas efectuadas

por el grupo a poblaciones como Cavaillon (Francia) en 1996, villa natal de aquel implacable general Chabran que incendió l'Arboç en 1808, también a Puebla de Sanabria (Zamora) en 1996, a Valladolid el 1998 y a Zamora en 1999 y en 2001.

Por otra parte, durante la campaña gigantera, se hace una media de quince actuaciones por toda Cataluña mediante el sistema de intercambio con otros grupos de gigantes.

El Bestiario

El Dragón Badalot

Forma parte del Ball de Diables de l'Arboç. Fue bautizado el sábado de la Fiesta Mayor del año 1993. Lo construyó la artista Dolors Sans, de Vilafranca del Penedès, y lo costearon las aportaciones económicas de todos los habitantes de l'Arboç. Su actuación precede o, en ocasiones, va a continuación de la actuación de los diablos pero también puede actuar de modo independiente. Con el nacimiento de Badalot, el grupo de diablos creó una nueva sección: los *draguers* (dragueros). Se ha convertido en el embajador alado de l'Arboç no solo en Cataluña sino también en otras regiones³¹.

31. Véase: «Deu anys de bèstia de foc a L'Arboç» en La Fura 8/21 Agost 2003.

Su figura es la de un monstruo terrorífico de cinco cabezas, de las cuales dos están en la cola y cada una de las cinco bocas escupe fuego. Nada es fruto del capricho ni de la casualidad en Badalot; su personalidad es la suma de un conjunto de elementos muy identificadores de l'Arboç, entre ellos, unos esgrafados de principios del s.xx que ilustran las paredes interiores de la capilla del Hospital de Sant Antoni Abat. Las cinco cabezas, por ejemplo, no son fruto de la imaginación del artista que lo construyó, sino que representan los cuatro elementos de la naturaleza: la tierra, el fuego, el aire y el agua y un quinto elemento fantástico, la magia, que los une.³² Por otra parte, los dibujos de las chaquetas de los diablos de l'Arboç, con sus formas terroríficas, dieron al dragón su ferocidad y su magia. Uno de estos dibujos, que representa una serpiente con dos cabezas, fue el motivo de inspiración para que el dragón tuviera dos cabezas en la cola. Como también la forma de los tridentes del *ceptrot* de Lucifer y de la horca de la Diablesa se han reproducido en las cinco bocas de Badalot, dando hasta treinta puntos de fuego y un estilo propio para los surtidores. «Es un dragón que visualmente

32. *Ibidem*. Según Jordi Farré, vicepresidente del grupo del dragón: «Los dragones siempre han estado muy vinculados a la naturaleza, puesto que representan las fuerzas que el ser humano no puede dominar».

es muy espectacular pero al mismo tiempo es muy señor.»

Lo llevan dos *draguers*. Su anchura está pensada para que pueda pasar por las calles más estrechas del pueblo y con su movimiento oscilatorio extiende el fuego y el humo por todas partes. El nombre de «Badalot» está relacionado con un topónimo de la población: la Badalota, una amplia balconada ajardinada al noreste de L'Arboç con vistas al Alt Penedès, a Vilafranca y a Montserrat. El sonido que lo acompaña es el mismo ritmo de los timbales del baile de diablos.

El «GAROT de l'Arboç»

Hizo su primera aparición en la Fira de Santa Llúcia (Feria de Santa Lucía) de l'Arboç el día 12 de diciembre del año 1999. Fue construido el mismo año en el taller «El Drac Petit» de Terrassa por el constructor Jordi Grau, a iniciativa de la Associació Cultural El Seguici de l'Arboç.

Es un elemento festivo, englobado en el ámbito de bestiaro de protocolo, no de fuego, y realizado con cartón piedra; es una reproducción realista de la conocida raza de burro catalán, el «garot» o «*guarà*» (garañón). Lo conducen dos portadores que mueven la bestia de modo aleatorio con la finalidad de crear un espacio para

sus evoluciones siguiendo la música que lo acompaña.

La figura representa un animal de una especial significación en la cultura catalana, como ha sido el asno. Seguro que fue uno de los principales protagonistas de las tradicionales ferias ganaderas que se celebraban en el pueblo de L'Arboç (que fueron una concesión del rey Pere I en el año 1210 y que durante muchos años se consideró una de las principales ferias ganaderas de Cataluña).

La Associació quiso rendir un pequeño homenaje a este fiel servidor del hombre, al que el progreso y la mecanización de las tareas agrícolas casi han arrinconado por completo, con excepciones, como mínimo, por cuestiones sentimentales. Ha hecho actuaciones en toda Cataluña y ha participado en actos de todo tipo: pasacalles, fiestas mayores, encuentros de bestiaro, etc., ejecutando su coreografía al sonido de la dulzaina o de la chirimía y del flautín y el tamboril, despertando la simpatía de pequeños y mayores, unos por la admiración que siempre les causan estos elementos festivos y los otros tal vez por la rememoración de tiempos pasados. Actuaciones de importante relevancia son las realizadas en las festividades propias de l'Arboç.

Este elemento forma parte del rico patrimonio folclórico y cultural de un pueblo que se lo ha hecho suyo. Contribuye a exportar el nombre de l'Arboç fuera de sus límites geográficos y acerca a quien lo mira a este mundo real e imaginario del bestiaro festivo.

Va acompañado musicalmente por el grupo de dulzaineros o el grupo de música tradicional «Pitança», miembros de la propia Associació. El repertorio, las características sonoras de los instrumentos y la vistosidad de la figura contribuyen al realzamiento de la fiesta.

El Ball de Gitanes (El Baile de Gitanas) de l'Arboç

Se ha dicho que el baile de gitanas de las comarcas de la Cataluña nueva (Alt y Baix Penedès, Tarragonès y Alt y Baix Camp)³³ es una de las danzas que podríamos calificar de «agrícolas», como el «Ball de Cercolets» («baile de aros»), que tienen unos vínculos muy directos con las danzas de fertilización de la tierra que bailaban nuestros primeros antepasados.

33. A diferencia del Ball de Gitanes del Vallès, que tiene un aire carnavalesco y está formado por una suite de danzas.

También se ha dicho que el origen de este baile de cintas habría que vincularlo a las fiestas del árbol de mayo que iniciarían un ciclo positivo en las condiciones meteorológicas y que se prolongaría hasta el momento de la cosecha, a final del verano³⁴. A lo largo de nuestra historia siempre se han celebrado ceremonias de culto a la tierra, especialmente en las épocas del año en que «florecía» (la primavera). De hecho, la festividad del Corpus, tan influyente en nuestra tradición folclórica, fue instaurada por la Iglesia católica sobre una celebración anterior, en la que nuestros antepasados festejaban el surgimiento de la vida vegetal que aparece en la tierra los meses anteriores al verano.

En el baile de gitanas se han visto reminiscencias de algún culto a la fecundidad, puesto que la danza consiste en trenzar cintas del *estaquirrot* (el hombre que sostiene el palo del que cuelgan las cintas) por parte de las «gitanas», que aprovechan el baile para ir festejando con los dos *galerons*, los bailarines masculinos de la danza. Así pues, rituales agrícolas, festejos, fecundidad, etc., son palabras que nos ayudan a entender el sentido de la fiesta, que no es otro que el de reproducir la realidad social de la

34. Bertran Luengo, Jordi y otros, Santa Tecla / Les festes de Santa Tecla: identitats tarragonines, Tarragona: Arola Editors, 2004, p.259.

población³⁵. De aquí que los recitados que se hacen, además de ser una representación muy lasciva de este festejo entre gitanas y *galerons*, también son una crítica corrosiva de los políticos de la población y sus actuaciones a lo largo del año.

Del Ball de Gitanes de l'Arboç tenemos referencias desde 1770. No obstante, según parece, también ha tenido, como otros bailes y entremeses populares, una existencia irregular. Otra fecha de la existencia del Baile de gitanas en l'Arboç es 1846, procedente de la misma fuente que la anterior, Mn. Gaietà Vilaplana³⁶. Otras fechas escritas de su existencia son: 1863, 1899, 1901, 1902, 1903, 1906 y 1908.

Los programas de la Fiesta Mayor nos informan de que también se bailó –pero en estas ocasiones bajo la supervisión del Esbart Sant Julià- en los años 1944, 1945, 1985, 1993, 1995 y 1997. Sin embargo, el grupo actual tiene un origen muy reciente: es a partir del lema «El 2002 el Ball de Gitanes a l'Arboç» que Jordi Rovira (director del Esbart Sant Julià) prepara una pro-

35. Ferreres i Català, Sílvia, «Danses i bèsties» en Les festes de Santa Tecla de Tarragona, tocs i tonades tradicionals, Fonoteca de Música Tradicional Catalana, sèrie 3, volum 2, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1993, p.16.

36. Mossèn Gaietà Vilaplana, Notes històriques de la Parròquia i vila d'Arbós, 1922.

puesta de danzas para presentarlo de nuevo a toda la población. Desde la Fiesta Mayor de aquel año, pues, el Baile de gitanas vuelve a formar parte del rico folclore de l'Arboç.

La indumentaria es la siguiente: **las gitanas** visten zapatillas o alpargatas con cintas negras, faldas floreadas, cuerpo y corpiño negros, delantal de flores, y llevan el pelo adornado con un clave. **Los gitanos, los galerons y el estaquirot** llevan zapatillas o alpargatas con cintas negras, pantalones negros hasta media pierna, camisa negra de rayas, faja negra y pañuelo de cuadros atado en el cuello o en la cabeza. **El gitano grande** viste zapatillas o alpargatas con cintas negras, pantalones de pana gris, blusa negra, pañuelo anudado al cuello y una boina.

Todos llevan castañuelas, excepto el *estaquirot* que sujeta el palo (adornado con un ramo de flores en la parte superior y del que cuelgan ocho cintas de colores) y el gitano grande que lleva en las manos una tralla que hace estallar para «arengar» al personal.

La música que le acompaña es común a otros bailes de gitanas de las comarcas de Tarragona y el Penedès. Y desde el punto de vista de la coreografía, el baile consta de: entrada a la plaza, trenzado y destrenzado, baile de *gale-*

rons, pasada sin cintas y salida de la plaza. Un aspecto importante son los versos que se intercalan durante el baile, algunos de los cuales se renuevan todos los años, precisamente los que hacen alusión a la realidad política y social.

El Ball de Gitanes de l'Arboç se hace notar por su aspecto desenfadado, por la algazara continua que provoca, por su rigor y por su colorido.

El Ball de Cercolets (Baile de Aros) de l'Arboç

El Baile de aros es una danza ampliamente extendida por el conjunto de la geografía de todo el Estado y que adopta según la zona una denominación u otra³⁷. El que se baila en l'Arboç es común al de su zona más inmediata: las comarcas del Penedès y del Camp de Tarragona. Su existencia también ha fluctuado de manera irregular a lo largo de la historia. La fecha más antigua que tenemos, por ahora, es de 1846, citada por Mossèn Gaietà Vilaplana³⁸, y forma parte del conjunto de entremeses a causa de la pequeña representación que hacen

37. Bertran, Jordi, Santa Tecla. Les festes de Santa Tecla. Identitats tarragonines. Tarragona: Arola Editors, 2004, p.258

38. Vilaplana, Mossèn Gaietà, Notes històriques de la Parròquia i vila d'Arbós, 1922.

al final del baile cuando se entrecruzan los aros formando una base sobre la que sube uno de los bailarores. En la época moderna salen por la Fiesta Mayor de la mano del grupo juvenil de danzadores del Estabart Sant Julià a partir del año 1999.

Los bailes con aros, que en culturas cercanas integran danzas más complejas con la utilización de complementos diversos, como es el caso de algunos dances aragoneses, se han considerado herederos de manifestaciones coreográficas ya ritualizadas en la época del dominio romano sobre nuestras regiones. Vinculados con las Saturnalias romanas, con las fiestas de la Flora también clásicas, con las del árbol de mayo de origen medieval o con las más diversas ceremonias agrarias vinculadas a la vendimia. Forman parte de los entremeses, puesto que comportan una cierta representación que tiene lugar cuando se forma con los aros una piña o campana sobre la que sube un bailador (normalmente de poca edad) y recita unos versos. Esta representación no se hace actualmente en l'Arboç.

El grupo de bailarores del Ball de Cercolets de l'Arboç está formado por seis bailarores y ocho bailadoras que lo inician uno detrás del otro hasta formar dos filas, saltando continuamente

y moviendo el aro a derecha e izquierda siguiendo la melodía. A continuación forman una media luna entrelazados, continuando hasta conseguir una piña en forma de espiral bien agrupados y deshaciéndola para salir de la plaza uno detrás del otro al sonido de la chirimía, el flautín y el tamboril.

Los aros se decoran con flores y hojas verdes. La indumentaria –según la versión de l'Arboç– es la siguiente: las chicas llevan zapatillas o alpargatas de vetas negras, falda con motivos geométricos, blusa blanca y corpiño negro; los chicos llevan alpargatas de vetas negras, pantalón negro, camisa blanca y faja roja.

3. LOS CASTELLS (castillos): Els Minyons de l'Arboç

El día 4 de septiembre de 1958, los sentados en las mesas del bar Victòria comentaban la mala actuación de la Muixerra de Valls en nuestra Fiesta Mayor. El gran aficionado Moisès Calaf, que celebraba su santo, ofreció una botella de anís si en vez de hablar tanto hacían un castillo y... dicho y hecho. Con esta anécdota se explica como empezó el grupo de los Minyons de l'Arboç.

El 20 de septiembre se hizo una presentación oficiosa y ya descargó el 4 de 6 y el día 27 del mismo mes, el 3 y el 5 de 6. El 12 de octubre tuvo lugar la presentación oficial y se consigue el 3 de 6 *per sota* (por debajo) y el día 27 el 4 de 6 *net* (limpio). El 8 de diciembre en Vilafranca hacen el 4 de 6 con el *pilar* y la *torre* de 6. Entre los años 1959 y 1963 el grupo se consolida y el 23 de agosto de 1959 se consigue descargar el 4 de 7 y el año 1961 el 3 de 7. Después el grupo entra en una etapa de regularidad que va del 1964 al 1970 y en la que lo más relevante es el primer 4 de 7 con el *pilar*, descargado en Vilafranca el 30 de agosto de 1968.

A partir del 1971 y hasta el 1974 el grupo entra en una época de superación, puesto que el 3

de octubre de 1971 se descarga el primer 5 de 7 y el 12 de octubre de 1974 se carga por primera y única vez el 2 de 7. Desgraciadamente, después llegaron unos años de estancamiento y de decadencia, rara vez se conseguían los 3 y 4 de 7. El bajón era constante, se ensayaba poco y mal y se hicieron algunas actuaciones que son mejor olvidar.

En el año 1981 se superó la crisis, se volvieron a hacer *castells* de 7 y así se llega a 1983, año en el que se celebran los 25 años del grupo con una serie de actos destacables. Desafortunadamente las dificultades siguieron y como consecuencia de la falta de *castellers* (personas que hacen *castells*) y el poco interés que la mayoría de los aficionados tenía por superar la crisis y a pesar de los esfuerzos de unas pocas personas, el 31 de mayo de 1985 en una Asamblea General a la que solo asistieron 19 *castellers*, se decidió la disolución de los Minyons de l'Arboç. Durante estos 26 años, el grupo participó en prácticamente todos los concursos que se celebraban.

En 1993 y tras nueve años de no actuar, se intenta resucitar a los Minyons pero después de cuatro actuaciones con *castells* de seis, todo se fue al traste. Finalmente y también después de nueve años, es decir, en 2002, un grupo de afi-

cionados vuelve a hacer *castells* y el día 24 de agosto, que era el sábado de la Fiesta Mayor se actúa por primera vez dentro de la iglesia debido al aguacero que caía. La actuación fue un éxito, lo que animó a refundar el grupo de los Minyons de l'Arboç.

El 16 de agosto de 2003 en el barcelonés barrio de Gràcia ya se descarga el 4 de 7, el 25 de julio de 2004 en Tarragona, se descarga el 3 de 7, el 28 de agosto de 2005 en l'Arboç se descarga el 4 de 7 con el *pilar*, el 27 de agosto de 2006 en l'Arboç se descarga por primera vez en nuestra historia el 2 de 7. Hasta ahora todo va adelante y los ánimos y la colaboración son excepcionales.

4. LA DEVOCIÓN A SAN JULIÁN I A LOS MARTIRES. Los Goigs de L'Arboç

Los Goigs de l'Arboç

El antiguo género de los Goigs (de origen catalán) ha tenido en l'Arboç su práctica. Ha sido un modo popular de participación religiosa pese a que actualmente pase por horas bajas. De todos modos, no falta en el programa de su Fiesta Mayor la interpretación de los Goigs de Sant Julià.

Han sido diversos los Goigs de Sant Julià a lo largo del tiempo, con melodías y letras diferentes. Solo teniendo en cuenta el principio del siglo XX ya tenemos la versión que nos ofrece Ricard Domingo en su recopilación que es diferente de la versión que actualmente se canta en la parroquia, interpretada, al menos en la Fiesta Mayor, por la Coral Ressò de l'Arboç³⁹.

39. El texto de los Goigs que se cantan actualmente en L'Arboç se encuentran en el anexo nº I.

GOIGS DEL GLORIÓS SANT JULIÀ MÀRTIR (GOZOS DEL GLORIOSO SAN JULIÁN MÁRTIR) Patrón del pueblo de l'Arboç (recopilación de Ricard Domingo)

*Lo devot que en Vós confia
de tot mal sia guardat,
siau nostra llum i guia,
Julià, màrtir sagrat.*

Gran fou vostra humilitat,
sent d'il·lustre naixement;
de ciència i castedat
fóreu llum molt resplendent;
guardant sempre avorriment
a aquest món ple de maldat.

*Lo devot que en Vós confia
etc.*

A la edat de divuit anys
vostres pares piadosos
per veure-us lliure d'engany
casat vos volen ansiosos.
Quals seran vostres afanys
si heu fet vot de castedat!

Odiant la desobediència,
vos doneu *luego* de fervor

al dejuni i penitència;
suplicant al Redemptor
que amb la paterna exigència
lo vot sia agermanat.

Jesús ja us ho ha revelat
trovà una esposa com Vos,
i que res podreu casat,
restant verge el vostre cos,
amb dret aquell del repòs
dels que guarden puritat.

L'esposa que se os prepara
S'anomena Basilisa,
donzella de virtut rara,
molt rica i al cel submisa:
no menos que Vos avara
és de sa virginitat.

Luego de casats, precioses
són les oracions dels dos:
de lliris i fresques roses
en hivern sentint olors;
veient a Jesús hermós
dels àngels acompanyat.

Vostres pares ja difunts
i els de vostra santa esposa,
no voleu ja viure junts:
i així la Religió gosa

de nous fidels que en distints punts
li guanyen molt aviat.

En la presència impia
de Dioclecià i Maximià,
president a Antioquia
fou enviat Marcia:
incens als ídols volia
que Vos haguésseu cremat.

Ell emplea inútilment
ja promeses, ja amenaces:
vanes són totes ses traces,
vos fa assotar cruelment
lo superbo pretenent
faríeu sa voluntat.

A un iaió un ull perdut
torneu, i a un infant la vida:
d'àngels una multitud
vos són amics sense mida:
lo dimoni espantat crida
veient son temple arruïnat.

Marcia està fet un foc,
des de que indignat ha vist
convertits de poc en poc
a la fe de Jesucrist
sa muller que el deixa trist,
i Celso son fill amat.

Vol matar-vos (mes en va)
amb pega i oli bullent;
a fieras us fa llançar,
que us veneren promptament:
últim recurs del tirà
és lo veure-us degollat.

Consol i favor espera
de Vos, ho màrtir ditxós,
mentre devota us venera
aquesta vila d'Arboç:
vostre auxili poderós
vinga sobre aqueix veïnat.

*De Jesús, fill de Maria,
en lo cel sou tan amat:
siau nostra llum i guia
Julià, màrtir sagrat.*

La Coral Ressò de l'Arboç

Es otra asociación de l'Arboç que participa activamente en la Fiesta Mayor. A ella se le confía la interpretación de los Goigs de Sant Julià como apoyo del canto del pueblo en diferentes momentos. Uno es al final de las Completas, el sábado por la noche, justo antes de la representación del *Ball de Sant Julià* y el otro es el momento de la entrada de la imagen de Sant Julià en el templo después de la procesión del

domingo y del encendido de la fachada de la iglesia.

La Coral Ressò se fundó en enero de 1987, bajo la dirección de Joan Parellada y Eulàlia Sans. Otros directores que han formado parte de ella han sido: Rosa Rafécas y, actualmente, Argemí Curto. La finalidad de la Coral Ressò es la formación musical de los propios cantadores y cantar, tanto al unísono como polifónicamente, diversos repertorios desde la canción tradicional catalana hasta piezas sinfónico-corales significativas de diferentes momentos de la historia de la música, así como la música religiosa y composiciones corales contemporáneas. El trabajo que semana tras semana se realizan en la coral se expone en el siguiente programa de conciertos: fin de curso, Navidad, residencia de ancianos, los ciclos corales que organiza la propia demarcación de la Federación Catalana de Entidades Corales (FCEC), intercambios con diferentes corales de la comarca, participación en las fiestas del pueblo de l'Arboç y los conciertos especiales con motivo del 5º, del 10º y del 15º aniversario.

En el año 2007 se celebró el 20º aniversario, con exposiciones, una salida a Italia (intercambio con la coral Bonagiunta de San Ginesio), varios conciertos extraordinarios, entre ellos un

montaje con la colaboración del Estabart Sant Julià. Durante estos años, la Coral Resso ha participado activamente en el tejido asociativo del pueblo de l'Arboç.

La Coral Resso cuenta actualmente con 42 cantores, pero son más de cien los cantores que en un momento u otro han formado parte de la coral, mayoritariamente habitantes de l'Arboç o de pueblos vecinos. Actualmente son miembros activos de la Coral ciudadanos recién llegados de otros países (de Sudamérica y de Rumanía); esta participación fomenta la integración cultural, social y lingüística de estos ciudadanos en el pueblo y en Cataluña. La Coral Resso forma parte de la Federación Catalana de Entidades Corales (FCEC) y participa de sus actividades. De entre sus miembros han salido los actuales delegados territoriales de la demarcación Penedès, Anoia, Garraf y Baix Segarra de la misma Federación.

También está integrado en la Coral Resso el Cor Jove, afiliado a los Cors de Clavé de Cataluña y dirigido por el mismo director Argemí Curto. Es una coral formada hace pocos años con la intención de que sean los futuros cantores de la Coral Resso.

Glosario

Borrros: Equivale a «diablos».

Calador: El diablo que enciende las carretillas.

Saquer: El diablo que transporta la pirotecnia o la «intendencia». Antiguamente la transportaba con un saco, en la actualidad con un carrito de madera.

Cercolet: Vara de madera curvada con forma de arco y decorada con elementos florales y vegetales. Los bailarines del *Ball de cercolets* cogen sus dos extremos con las manos.

Estaquirot: Personaje del Baile de gitanas que sostiene el palo del que cuelgan las cintas que se tienen que trenzar y destrenzar.

Carretilla: Tubo de cartón que lleva una combinación de pólvora en el interior, con una mecha en un extremo y un trueno en el otro. Este elemento lleva una anilla en la parte central que permite colocarla en la maza del diablo y que hace que al encenderse provoque un movimiento giratorio y extienda las chispas haciendo un paraguas de fuego. Cuando las chispas bajan de intensidad estalla el trueno que lleva al final.

Carretillada: Encendido continuo de carretillas y de otros elementos pirotécnicos evolucionando en círculo alrededor de Lucifer y/o la Diablesa y bailando al son de los timbales. La más conocida es la de L'Arboç.

Ceptrot: Complemento que lleva Lucifer, y en algunos grupos también la Diablesa, que simboliza la autoridad. Lleva unas varillas de hierro para poner carretillas o surtidores. Estas varillas salen de una especie de recipiente en el que hay unas piedrecillas de río y que Lucifer hace sonar en momentos determinados.

Bayeta: Paño de tejido blando de lana o de mezcla de lana y algodón, con ligados de plana o de sarga, de fieltro y cubierto de pelo por una cara o por las dos. Las perneras de los bastoneros y las bastoneras de L'Arboç están confeccionadas con este tejido.

Rayadillo rojo y azul: Tejido con listas longitudinales muy estrechas.